392.

A la H. ANTONIA BELOQUI AYARBE

Salamanca, 13 octubre1910

MF IV 81 .No autógrafa. Escrita por Ángela Cipritia y firmada por la M. Cándida.

Comenta con Antonia Beloqui, desde Salamanca, los recientes sucesos de corte anticlerical ocurridos en la vecina nación portuguesa, Y, junto con su oración apostólica, por los católicos de ambos países ibéricos, expresa la M. Fundadora lo que es fundamento básico de su vida toda; su actitud de filial y total entrega en las manos de Dios, que es nuestro Padre.

Es revelador también su gesto de comprensión y cercanía hacia los hermanos Hondet.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Antonia: Recibí sus cartas, y no pude contestar antes por estar ocupadas, pues desde que vinimos de ésa hasta ayer, que se fueron las Madres del Consejo[1], hemos estado en nuestros negocios metidas en el despacho, sin poder estar siquiera un rato con las Hermanas hasta hoy, que fui al recreo.

De lo que me dice de la M. Gabriela[2], puede mandarla con la M. Águeda[3], no porque profese su hermano[4], sino porque se va, y no sabe si volverán a verse más. En fin, no sabemos lo que tiene dispuesto el Señor, y Él mire por todos y tenga misericordia de nosotras.

Las niñas, que dejen por ahora de ir al campo, esto es, de ir a Lazcano.

Ya veo que recibió las contestaciones que le envié´. Dios quiera que todo se arregle bien.

Supongo que sabrán lo que ocurre en Portugal. Pidan mucho por los católicos y comunidades de allí, y pidan para que los españoles nos veamos libres de tal revolución, y entreguémonos totalmente en las manos de Dios, que es nuestro Padre.

Salude a todas mis amadas hijas y reciban los recuerdos de al R. M. Ángela y comunidad, y sabe las quiere muy santas su madre, que las bendice, hde. sva. En Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS, H. de J.

---

392. [1] Lo formaban en 1910: Ángela Cipitria, María Igarategui, Wenceslada Hernández y Francisca Beloqui (cf. AH C. 0/2).

[2] Gabriela Hondet Marchat (cf. Cta. 130 nt. 2).

[3] Águeda HernándezCalvo (cf. Cta. 21 nt. 1).

[4] Fray Juan Hondet era religioso benedictino en la abadía de Lazcano (Guipúzcoa). Siendo incierta en aquellos momentos en España la suerte de las comunidades religiosas en las que la mayoría de sus miembros fuesen extranjeros (como en el caso de Lazcano, con mayoría de franceses) y temiendo una expulsión por parte del Gobierno, los superiores proyectaban llevar a lso jóvenes religiosos al Canada para continuar allí los estudios (cf. D FI 30, 20, y 35.